

**EL TESTAMENTO  
ESPIRITUAL DE  
DON GUANELLA**

# “Orar y padecer”

“Orar y padecer” es el programa que nos ha indicado Don Guanella y que expresa las condiciones fundamentales para caminar hacia la santidad.

# Orar

Dirigiéndonos a Dios con intensa oración vivida por atracción del espíritu y por necesidad de ayudas espirituales.

*“Como el soplo de los labios enciende y reaviva el fuego material, así el soplo espiritual de la oración reaviva el fuego del cielo y de la caridad”*

# Padecer

Como discípulos de Jesús, pobre y sufriente, dispuestos a seguirle siempre, hasta el Calvario.

*“Harán auténticos milagros de bien si aman las incomodidades más que la comodidad y si saben sufrir hambre, frío y molestias en el servicio a los hermanos necesitados”*

# Hoy como ayer...

Herederos del testamento espiritual de  
Don Guanella y parte de su gran familia  
como podemos seguir sus pasos

[Anexos\La carta.avi](#)

# Seguimos sus huellas

La Iglesia, al proponer a Don Guanella como ejemplo de santidad para el pueblo de Dios, nos lo indica más directamente a nosotros sus hijos como insigne modelo.

Con total generosidad él puso a disposición todo lo que la naturaleza y la gracia le habían dado: su carácter vivaz, la experiencia humana de la gente sencilla y trabajadora y la capacidad de hacerse prójimo del que sufre.

Vivió el Evangelio con la profunda convicción de la primacía del amor: con tenacidad y espíritu de sacrificio se esforzó por captar y cumplir la voluntad de Dios y, lleno de fe, corrió allí donde consideraba que era campo de trabajo de su Señor para hacer brotar y crecer la caridad.

Acogiendo su ejemplo y su palabra le sentimos activamente presente en medio de nosotros como padre que aún nos alienta a obras de bien.

# El sueño de Don Luis

En Fratta Polesine (al norte de Italia en la región del Véneto), el 25 de Septiembre de 1904, se llevó a cabo una fiesta a la cual Don Guanella participó y que lo llenó de alegría.

Se habían reunido unos 700 jóvenes de las diócesis de Adria y Rovigo. Hablaron los dirigentes y muchos de los participantes; en la mesa de la presidencia estaba sentado Don Guanella quien, ovacionado y vivamente aplaudido, agradeció por la estima que le demostraban, y dirigiéndose a los jóvenes les dijo:

***“las obras que animo, con la ayuda y el acompañamiento de la Divina Providencia son apenas una pequeña chispa. Pero esta chispa, con la ayuda y la vitalidad de ustedes, jóvenes, podría convertirse en un rayo de luz, en un faro luminoso capaz de disipar las tinieblas en medio de la noche, difundiendo la verdad”.***